

HABLANDO EN PLATA, CON MARIA ANTONIA PEREZ LEÓN, PRESIDENTA DE LA DIPUTACIÓN PROVINCIAL.



-¿Cómo y por qué le gustaría que se recordase su mandato?

-Como un mandato eficaz y fructífero para los ciudadanos de la provincia de Guadalajara. En cuanto al por qué, es algo que no debería responder yo, es algo tan subjetivo que si se pregunta a la gente variará mucho la respuesta en función de quién responda. Pero le diré que mi equipo y yo nos sentimos muy orgullosos de

haber podido sacar adelante el Plan de Carreteras y de configurar un nuevo modelo de Diputación al servicio de los municipios de la provincia, sin el lastre de servicios no propios que liberan para invertir en nuestros pueblos 10 millones de euros anuales.

-¿Guadalajareños o alcarreños?

-Lo correcto es guadalajareños. Pero cuando una palabra, aunque identifique a una comarca, no a toda una provincia, se populariza e internacionaliza, acaba representando al todo por pura comodidad comunicativa y no debería ofender a nadie. ¿Usted que prefiere español o castellano?

-Válidas ambas, por supuesto. ¿Un libro sobre Guadalajara?

-“La felicidad de la tierra” de Manu Leguineche.

-¿Y un castillo de Guadalajara?

-El de Torija, el único propiedad de la Diputación, por razones obvias y porque acoge el centro de interpretación turística de toda la provincia, es nuestro escaparate y una oportunidad para generar riqueza.

-¿Una fiesta provincial?

-La Procesión de la Virgen de la Granja de Yunquera de Henares, mi pueblo, y este año no puedo olvidarme del Festival medieval de Hita que cumple 50 años de historia.

-La provincia de Guadalajara tiene una gran riqueza de paisajes, pero siempre hay uno que atrae más. ¿Cuál es el suyo?

-La provincia vista desde lo más alto del Pico Ocejón, estremecedora.

-Los de Guadalajara estamos orgullosos de nuestros pueblos, pero ¿cree que hay entre la gente de la provincia un verdadero sentimiento de orgullo provincial?

-Creo que deberíamos tomar más conciencia de nuestros valores, que son muchos y se reconocen fuera de Guadalajara. Nuestra campaña de captación de un eslogan turístico hablaba de que en Guadalajara estábamos “tan trankilitos”, a veces en exceso y buscábamos algo que nos despertara ese orgullo provincial que,